

R/211

LIBROS



Cristina
2/2631

ACTIVIDADES DE LAS ALUMNAS DE BIBLIOTECONOMIA

La "Casa del Niño"

Todo el verano ha seguido funcionando la sala de lectura.

Es encantador ver a algunos pequeños sentados en sus mesitas, tan atentos, en otro mundo, caminando por la historia que leen, sintiéndose tal vez un poco los protagonistas de ella.

Un pequeño llega a preguntar:

-¡Oiga señorita! ¿En esta catequesis no enseñan a leer?

Es tan ingenua y tan graciosa la pregunta y refleja tan claramente el abandono en que se ha tenido esta labor cultural, que una de las señoritas lo coge y cariñosamente le hace leer en un libro. Cuando esta se cansa continúa otra y el chico se marcha entusiasmado. ¡Ha leído toda la mañana!

El promedio de lectores ha sido de unos sesenta; pero en el mes de Septiembre han pasado de ciento cada domingo.

Se les han dado periódicos infantiles de todas clases, cuentos y libros amenos.

Se han apuntado los pequeños que quieren llevarse libros a domicilio. El reparto comenzó en Octubre.

Proyectos

Biblioteca en el Grupo de "Francisco Giner"

La señorita Torres quedó encargada de estudiar las posibilidades de esta biblioteca, y nos envía un extenso informe del cual hemos procurado entresacar estas líneas conservando en lo posible su espíritu.

El espacio de que se dispone es pequeño. Una biblioteca circulante del tipo de la Casa del Niño, sería lo más adecuado.

Los lectores serán los niños mismos y los padres de los niños.

Son en su mayoría obreros de escasa cultura, deseosos de saber vivir una vida más humana; el tipo del "obrero comunista" que siente la injusticia de la situación angustiosa pero que no puede por todas las circunstancias que le rodean llegar a otra vida, y que no se resigna.



La función de esta escuela es eminentemente humana, social y educadora. Los padres comparten la vida escolar, sus problemas, las cuestiones interesantes que se vayan suscitando en la práctica, forman la escuela y enésuna gran familia.

La Directora tiene especial interés en que nuestra labor se encamine a los padres especialmente, pues los pequeños tiene algunos libros a su disposición.

La biblioteca tiene, pues, para nosotras un enorme interés bajo muchos aspectos.

En nuestro próximo número daremos cuenta detallada de la labor que se va realizando.

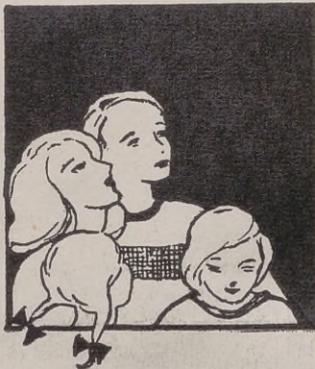
De nuestro proyecto de biblioteca circulante a base de las últimas obras publicadas, se hicieron listas de libros y se habló de las clases de socios que los compondrían; y podemos dar la grata noticia de que gracias a las gestiones de la Srta Madariaga, la Srta Maeztu nos proporciona un local, y esperamos dar muy en breve toda clase de datos respecto a la constitución legal de nuestra asociación y ala nueva actividad que en este sentido se va a desarrollar.

Noticias

De Galicia ha escrito una persona interesándose por la organización y funcionamiento de bibliotecas populares y pidiendo toda clase de detalles.

Este año se han matriculado para hacer los cursos varias personas que están o van a estar al frente de bibliotecas, y esto unido a que a nuestra compañera Clara Pavón le ha servido nuestro diploma para pasar el primer ejercicio en unas oposiciones, nos hace esperar en el creciente interés que despierta esta cuestión y en el aprecio en que se va tomando.

De otro centro también solicitaron orientaciones y dirección. Se han ocupado algunas de nuestras compañeras muy activamente, llegando hasta el detalle de los diseños a escala de los estantes y muebles.



Una Alumna

Pueblecito de la Sierra, sesenta vecinos. Hay mas de ochenta niños (entre chicos y chicas) comprendidos en la edad escolar.

Una compañera nuestra, veranea en el pueblo y va a casa del maestro a proponerle la formación de una biblioteca circulante. El maestro se asusta.

-¡Nada contra el régimen!

-Absolutamente nada, señor

-Pero no hay libros!.

-No importa. Ya los tendremos.

Al otro día, nuestra compañera, se presenta en la escuela llevando una docena de cuentos de Andersen, ¡no tiene mas! y los reparte entre los niños prometiendo traer otros al día siguiente.

-Y ahora os contaré un cuento- les dice.

Nuevo espanto del maestro.

-¿No les hablará de religión o de ideas políticas?

-Por de contado, señor maestro. Un niño es demasiado digno de respeto para inquietarle con nuestras inquietudes.

El maestro se sienta junto a nuestra compañera en tremabundo plan de juez.

Y comienza "Caperucita encarnada". Al terminar una niña dice dolorosamente:

-¡Se ha concluido!

-¿Quereis que os cuente otro?

Si, señorita, si si... -gritan de todas partes con gran escándalo del maestro que ve rota la disciplina de su escuela.

Entonces cuenta el de "pulgarcito" que escuchan religiosamente todos.

Al marcharse pide permiso al maestro para volver el domingo. El domingo no hay escuela, pero después de misa, la abrirá el maestro.

-Esta usted en su casa señora, -dice el maestro, muy cortés, acompañandola hasta la puerta.

Vuelve el domingo, y luego el jueves, con una docena de libros de la Editorial Sopena, con ilustraciones en colores que entusiasman a los chicos.

El mismo maestro hace el cambio de libros, porque dice que el mejor que nadie conoce las condiciones de sus alumnos.

El quince de Julio se cierra la escuela y al jueves siguiente nuestra compañera se siente sorprendida con los lectores a la puerta de su casa.

-¡Señorita, señorita! -gritan- el señor maestro dice que nos espera en la huerta del médico.

Y allá van todos, a la huerta del médico, donde

Y allá van todos a la huerta del médico, donde ya espera el maestro, que juzga imprescindible su presencia para conservar la disciplina y garantizar la imparcialidad política y religiosa de nuestra compañera.

Desde este primer día los chicos no esperan ya, la llamada del maestro, sino que, jueves y domingos, acuden a la puerta de nuestra compañera y van con ella hasta la huerta del médico. Ya no se cuentan dos cuentos, sino tres o cuatro, y además es preciso que sean largos.

Los libros se leen avidamente y hay que traer una nueva remesa de Madrid. Los que aun no saben leer, van a casa de los que leen para oír los cuentos.

Se establece una gran amistad y simpatía entre la cuentista y los oyentes.

-Señorita, aquí el cuento de la "Caperucita" no acaba lo mismo que el que usted nos contó. Dice que vino el leñador y abrió la tripa del lobo y sacó a Caperucita y a su abuela.

-Peor eso es mentira,- dice un chico razonador- el lobo no se puede tragar a una persona entera.

-¡Porque tú lo digas!

-Pues que lo diga la señorita....

Un domingo a la hora de los cuentos aparecen cuatro chiquitines cogidos de la mano. Vienen muy avergonzados, y el mas atrevido tira de todos...

-¡Estos no tienen la edad!- dice el maestro severamente. -El mayor no habrá cumplido cuatro años...

¿Qué edad tienes tú, Carlitos?

Carlitos y sus amigos no contestan, están apunto de llorar... Nuestra compañera los toma de la mano y los pone delante de ella.

-¡Un cuento para vosotros solos! "El pollito y la gallinita." Pues señor...

Los cuatro chiquitines pasado el susto, escuchan con la boca abierta... Uno se atreve a preguntar:

-¿El pollito era yo?

Y es preciso decir que sí y aumentar hasta cuatro el número de pollitos.

La experiencia adquirida en estos días parece indicar que los chicos de pueblo, (mayores de seis años) prefieren los cuentos de ingenio a los de imaginación. Los de mayor éxito han sido "Pulgarcito", "El gato con botas", "El compadre sonajero", "El pescador", "Porrita con ponte" y algunos más.

Las chicas de esta misma edad, se entusiasman con los cuentos de hadas, "Los príncipes encatados", "Blanca nieve" y "La cenicienta" fué preciso repetirlos. En general los cuentos de Grimm, son los preferidos por chicos y chicas.

los cuentos de Grimm son los preferidos por chicos y chicas.

Los detalles de indumentaria de las princesas fueron escuchados por la niñas con enorme emoción.

Tal vez el haber repetido muchas veces que las princesas llevaban los cabellos recogidos con un aro de oro, que los cisnes, que eran príncipes encantados, llevaban sus coronas de oro en la cabeza, fué lo que hizo exclamar a los niños el día que vieron a nuestra compañera con sombrero al volver a Madrid:

¡La señorita, la señorita con una coronita de oro en la cabeza!..

Hay que advertir que el sombrero tenía una cinta blanca en torno de la copa.

En los primeros días de Septiembre el maestro anunció que convenia suspender el préstamo de libros y los cuentos. Luego fué a ver a nuestra compañera para advertirla, que si a ella le parecía pensaba dejar los libros de préstamo en la escuela como principio de la biblioteca que habia pedido a la Misiones pedagógicas, y que seria leidos por los chicos más listos.

A pesar de todo, durante dos meses veinticinco niños han leído cuentos, sesenta se han emocionado con el relato de maravillosas aventuras, y, el pequeño pueblecito, va a tener una biblioteca infantil en la que una de nosotras ha puesto la primera semilla.